

NOTA L EXTRANJERO

Tres reuniones interamericanas de música en Indiana.

Entre el 24 y el 29 de abril, la Universidad de Indiana, en Bloomington, USA, celebró tres importantes conferencias interamericanas de música, a las que asistieron destacados compositores y musicólogos del continente. Durante esa semana se celebró la Cuarta Asamblea General del Consejo Interamericano de Música (CIDEM); el Primer Seminario de Compositores de las Américas y la Segunda Conferencia Interamericana de Etnomusicología. Simultáneamente, tuvo lugar el Tercer Festival de Primavera de Música de las Américas, que organizó el Centro Latinoamericano de Música que dirige el compositor chileno Juan Orrego-Salas.

Auspiciaron este encuentro musical el Centro Latinoamericano de Música y los Archivos de Música Folklórica y Primitiva de la Universidad de Indiana, la Sección de Música de la Unión Panamericana de Washington, el CIDEM y el Consejo Nacional de Música de los Estados Unidos.

Los compositores debatieron *Problemas del Compositor Contemporáneo en las Américas*, abarcando los siguientes trabajos: "La Formación del Compositor", la "Ejecución de la Música Nueva", "El Público y la Música Viva" y "Ayuda Estatal y Privada a la Música". Estas sesiones fueron presididas, respectivamente, por los señores: Bernhard Heiden, de EE. UU.; Domingo Santa Cruz, de Chile; Aurelio de la Vega, de Cuba, y Carlos Chávez, de México. Contribuyeron a estas sesiones con trabajos escritos, especialmente para este primer seminario de compositores de las Américas, los siguientes músicos: Robert Cogan (EE. UU.), con un trabajo titulado: "Situación actual de la enseñanza de la composición"; Roberto García-Morillo (Argentina), con: "Notas sobre la Educación del Compositor contemporáneo"; Mel Powell (EE. UU.), con: "La formación del compositor", y Aurelio de la Vega (Cuba), con: "Formación del Compositor Contemporáneo". Las discusiones de mesa redonda sobre estos tópicos fueron presididas por: Richard DeLone (EE. UU.), Enrique Iturrriaga (Perú), John Weinzweig (Canadá) y Ernesto Rizo (Nicaragua). La comisión que estudió los problemas de la "Ejecución de la Música Nueva" contó con los trabajos de: Enrique Pinilla (Perú), sobre "Música Nueva y el artista ejecutante"; Blas Atehortúa (Colombia), con "Bases para un cambio en las relaciones entre el compositor contemporáneo y el ejecutante"; Gustavo Becerra (Chile) con "La Ejecución de la Música Nueva" y Marlos

Nobre (Brasil) con "Lo inadecuado de las formas convencionales de notación musical con respecto a las nuevas demandas de la música contemporánea". Las discusiones de mesa redonda fueron presididas por los señores Leonard Klien (EE. UU.), Salvador Ley (Guatemala) y Fabio González-Zuleta (Colombia). Los trabajos presentados a la sesión sobre "El Público y la Música Nueva" contó con la colaboración de: Roque Cordero (Panamá), sobre "El Público y la Música Viva"; Harry Sommers (Canadá) con "Una evaluación sobre los factores que impiden que la música contemporánea forme parte del repertorio de conciertos" y Pozzi Escot (Perú) sobre "Música Contemporánea y el repertorio de los conciertos". Las discusiones de mesa redonda fueron presididas por: Thomas Beversdorf (EE. UU.); Roberto Caamaño (Argentina), Alfonso Montecino (Chile) y Claudio Santoro (Brasil). A la sesión sobre "Ayuda Estatal y Privada a la Música", contribuyeron con sus trabajos Domingo Santa Cruz (Chile), con "Ayuda Estatal a la Música; la Experiencia Chilena" y John Vincent (EE. UU.), con "Ayuda Estatal y Privada a la Música". Las sesiones de mesa redonda fueron presididas por Héctor Campos Parsi (Puerto Rico), Ralph T. Daniel (EE. UU.), Luis A. Escobar (Colombia) y Camargo Guarnieri (Brasil).

Los compositores y los etnomusicólogos tuvieron una sesión conjunta, en la que se discutió el *Nacionalismo, Música Tradicional y el Compositor Americano*. Presentaron trabajos a esta sesión: Gilbert Chase (EE. UU.), "Nacionalismo, la Música Tradicional y el Compositor Latinoamericano", y Charles Seeger (EE. UU.), "Nacionalismo, Música Tradicional y el Compositor de los EE. UU.". La reunión de mesa redonda fue presidida por: Roque Cordero (Panamá), John Mueller (EE. UU.), Andrés Pardo Tovar (Colombia) y Williard Rhodes (EE. UU.).

Simultáneamente trabajaron los etnomusicólogos y discutieron sobre el tópico *Aculturación y tradiciones musicales en los EE. UU. y en América Latina*. A la primera sesión, presidida por Lauro Ayestarán (Uruguay), presentaron trabajos: Manuel Dannemann (Chile), "La 'Glosa' en la música folklórica chilena"; Charles Haywod (EE. UU.), "Música Latinoamericana en el curriculum del College", y Andrés Pardo Tovar (Colombia), "Los usos de elementos musicales folklóricos en la música artística de América Latina". La segunda sesión fue presidida por Bruno Nettl (EE. UU.) y contó con los trabajos de: L. H. Correa de Azevedo (Brasil), "Vissungos, canciones negras de trabajo de las minas

de diamantes de Minas Gerais"; L. F. Ramón y Rivera (Venezuela), "El elemento 'Mestizo' en la música afrovenezolana"; George List (EE. UU.), "La música folklórica del litoral Atlántico de Colombia", y Rafael Manzanares (Honduras), "Instrumentos musicales tradicionales de Honduras".

La tercera sesión la presidió Willard Rhodes (EE. UU.) y contó con los trabajos de: Bruno Nettel (EE. UU.), "Aspectos de música folklórica en las ciudades norteamericanas"; Frank Gillis (EE. UU.), "Contribución negra a las preformas del jazz en los EE. UU.", y Alan P. Merriam (EE. UU.), "Música y el origen de los indios Flathead". Las discusiones de mesa redonda fueron presididas por Isabel Aretz (Venezuela), Rae Korson (EE. UU.) y Charles Seeger (EE. UU.). Luis H. Correa de Azevedo (Brasil) presidió la última sesión y a ella aportaron trabajos: Isabel Aretz (Venezuela), "Raíces europeas en la música folklórica de Venezuela; la contribución india", y Carlos Vega (Argentina), "Aculturación y tradiciones musicales en Sudamérica". La discusión de mesa redonda fue presidida por George List (EE. UU.), Rafael Manzanares (Honduras) y L. F. Ramón y Rivera (Venezuela).

Durante estas jornadas de trabajo se celebraron sesiones de directorio, presididas por Domingo Santa Cruz, del Consejo Interamericano de Música (CIDEM) y la Cuarta Asamblea General.

Festival de Primavera de Música de las Américas.

El 26 de abril tuvo lugar el primer concierto de música de cámara en el Recital Hall de la Escuela de Música. El programa incluyó: *De la Vega: Segmentos para violín y piano; Ginastera: Pampeana Nº 1; Ives: Cuarta Sonata para violín y piano; Copland: Fantasia para piano, y Revueltas: Ocho por Radio.*

El 27 de abril se realizó el segundo programa con las siguientes obras: *Schuller: Sonata para oboe y piano; Santa Cruz: Canciones de Primavera, para coros; Heiden: In Memoriam, para coros; Orrego Salas: Sonata a Quattro, para flauta, oboe, violoncello y clavecín.*

El tercer concierto se realizó el 28 de abril con el siguiente programa: *Pinilla: Cuatro piezas para orquestas de viento; Guarnieri: Sonatina para flauta y piano; Cordero: Cuarteto de Cuerdas; Tosar: Sonata para clarinete y piano; Chávez: Toccata para percusiones.*

Opera y exposiciones.

El Teatro de la Opera de la Universidad de Indiana ofreció, para los delegados, una fun-

ción de gala, en la que se cantó *Don Giovanni*, de Mozart.

Hubo también tres exposiciones: la Lilly Library presentó la Colección Bernardo Mendel con libros raros, manuscritos, panfletos, periódicos y material de los archivos de los países latinoamericanos. La Escuela de Música exhibió partituras, libros, discos y manuscritos coleccionados por el Centro Latinoamericano de Música y los Archivos de Música Tradicional y el Museo de la Universidad de Indiana, una exposición de instrumentos musicales y otros materiales.

Festival de Bayreuth 1965.

El 54º Festival Wagner se realizará este año entre el 25 de julio y el 30 de agosto. Su principal atracción será la nueva escenografía de Wieland Wagner para la tetralogía "El Anillo de los Nibelungos", de la que habrá dos ciclos. El Festival se completará con ocho representaciones de "El Holandés Errante", ocho de "Tannhäuser" y cuatro de "Parsifal". Karl Böhm dirigirá las funciones del "Anillo"; Hans Knappertsbusch "Parsifal"; Otmar Suitner el "Holandés Errante" y André Cluytens, "Tannhäuser".

Informaciones en Chile: David Serendero, Sección Chilena de la Asociación de Amigos de los Encuentros Internacionales del Festival de Bayreuth, Casilla 3778, Santiago de Chile.

Congreso Internacional del ritmo y de la rítmica.

Con motivo de celebrarse este año el centenario del nacimiento de Jaques-Dalcroze; entre el 9 y el 14 de agosto se celebrará en Ginebra un Congreso Internacional del ritmo y la rítmica. En representación de Chile ha sido invitada a este Congreso la señora Andrée Haas, y asistirá, además un grupo de profesores del Conservatorio Nacional de Música.

Los temas generales que discutirán los más destacados maestros del ritmo y la rítmica en el mundo, músicos y musicólogos, serán: "La educación a través del movimiento, el ritmo y la música"; "La educación general y artística basada en el ritmo"; "Terapéutica a través del ritmo"; "La formación de los educadores" y "Bases de la educación musical".

Premio "Oscar Esplá" 1966.

Pueden optar al Premio "Oscar Esplá" todos los compositores sin limitación de edad que envíen al Concurso obras de género sinfónico en cualquiera de estas formas: Sinfonía; "Suite"; Poema Sinfónico; Concierto para uno

o varios instrumentos y orquesta o composición coral (religiosa o profana) con Orquesta con una duración mínima para todas ellas de veinte minutos. Las composiciones deben ser originales e inéditas y no haber sido ejecutadas. Es obligatorio presentar las composiciones orquestadas y una reducción o esquema de la obra; no es preciso que la reducción sea pianística. La orquestación se ajustará a la nomenclatura instrumental de la Orquesta clásica o la gran orquesta sinfónica contemporánea.

Las obras deberán ser presentadas bajo un lema y dentro de un sobre que lleve el mismo lema, el nombre y dirección del autor. Las composiciones deben presentarse a la Secretaría del Ayuntamiento de Alicante, España, antes del 15 de marzo de 1966. El Primer Premio es de 100.000 pesetas.

VIII Curso Internacional de Música Española en Santiago de Compostela.

Entre el 25 de agosto y el 17 de septiembre de 1965 se celebrará en Santiago de Compostela el VIII Curso Internacional de Música Española, con cursos de canto, canto coral, clavicmbalo, composición, guitarra, Música Antigua, Música de Cámara, Música Moderna y Contemporánea, piano, violín y violoncello, en cuanto a la interpretación. Por lo que respecta a información, habrá cursos de Historia de la música española, antigua, hasta del siglo XVIII y desde el siglo XIX a la actual, y un curso de teoría de las formas vocales e instrumentales.

12 Concurso Internacional Vocal.

En Hertogenbosch, Holanda, entre el 6 y el 11 de septiembre de 1965, cantantes de todas las nacionalidades, nacidos después del 31 de diciembre de 1931, podrán competir en el Concurso Internacional Vocal, eligiendo, ya sea la ópera, el oratorio o la canción artística. Para mayores informaciones: International Vocalisten Concours, Secretariaat: Stadhuis's Hertogenbosch-Holanda.

Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes de Caracas.

El 1º de enero de 1965 se creó en Caracas, Venezuela, el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. Es coordinador general de la institución el señor Eduardo Lira Espejo.

Juan Matteucci, Director General de la New Zealand Broadcasting Corporation.

El director de orquesta chileno Juan Matteucci, que desde el año pasado se encuentra

en Nueva Zelandia ocupando el cargo de Director General de la New Zealand Broadcasting Corporation, visitará Chile este año en compañía del Presidente del Comité Musical de la Broadcasting, Mr. Malcolm Rickard, a fin de establecer contactos más estrechos con Chile. A fines de 1965, Matteucci estrenará en Nueva Zelandia obras de los compositores chilenos Eduardo Maturana, Juan Orrego-Salas y Domingo Santa Cruz.

La vida musical coral de Nueva Zelandia, según nos informa Juan Matteucci, es realmente extraordinaria y su vida coral intensísima. Los dos coros de la ciudad de Christchurch han pedido música chilena coral o sinfónico-coral para su estreno en Nueva Zelandia.

David van Vactor permanecerá cinco meses en Chile.

El 15 de abril llegó a Chile el compositor norteamericano David Van Vactor, profesor de Música del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Tennessee y Director de la Orquesta Sinfónica de Knoxville. Viene como artista invitado del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, y permanecerá acá durante cinco meses. David van Vactor, eminente flautista, además, es ampliamente conocido en Chile a raíz de su visita en 1945, contratado por la Universidad de Chile.

Ernest Bloch Award.

El XVI Concurso Ernest Bloch se realizará el 15 de agosto de este año. Se ofrece para la obra premiada un premio de trescientos cincuenta dólares, su publicación por el Mercury Music Corporation y su estreno por la United Choral Society.

Obra para coro mixto, con o sin solista, con acompañamiento orquestal si se desea, pero siempre que pueda ejecutarse en versión para piano u órgano. Duración 8 a 15 minutos sobre un tema secular o basado en el Antiguo Testamento. Las obras deben enviarse bajo pseudónimo y dentro de un sobre con el nombre y dirección del autor. Las composiciones deben ser enviadas antes del 15 de octubre de 1965 a: Ernest Bloch Award, Box 73, Cedarhurst, L. I., N. Y., USA.

El concurso está abierto a compositores de todos los países sin limitación de edad.

Concurso Internacional de Canto de Bélgica.

Entre el 2 y el 25 de mayo de 1966, en Bruselas, se celebrará el Concurso Internacional de Canto de Bélgica. Los concursantes deben te-

ner entre 20 y 35 años y las inscripciones deben hacerse antes del 31 de enero de 1966. Los premios ascienden a 400.000 francos belgas. Para mayores informaciones, dirigirse a: Centre Belge de Diffusion Musicale, 3 Rue du Commerce, Bruxelles 4, Bélgica.

*Obras de Juan Orrego-Salas
ejecutadas en EE. UU.*

En el Carnegie Institute of Technology, College of Fine Arts, Departamento of Music, se realizaron tres conciertos de música contemporánea; uno dedicado a la música de Aaron Copland, otro a la de Benjamin Lees y el tercero a la de Juan Orrego-Salas, este último tuvo lugar el 6 de marzo de este año. Las obras ejecutadas fueron: *Pastoral y Scherzo para violín y piano, Op. 42; Variaciones y Fuga sobre un Pregón Callejero, Op. 18; Dúos Concertante para cello y piano, Op. 41 y Cuarteto de Cuerdas Nº 1, Op. 46*. Al final se realizó un foro, en el que el compositor contestó las preguntas que se le formularon.

En The Ensemble Society of Indianapolis, los Baroque Chamber Players ofrecieron un concierto en el World War Memorial, el 10 de marzo, concierto en el que ejecutaron obras de Couperin y Jean Marie Leclair y la *Edge-wood Sonata (1964)*, de Juan Orrego Salas sobre cuyo extraordinario éxito de crítica y público informamos en el Nº 91 de la *Revista Musical Chilena*.

En la Universidad de Indiana, School of Music, la agrupación "The Belles of Indiana", bajo la dirección de Eugene Bayless, ofrecieron un concierto cuyo programa incluyó: *Nin: Cuatro Canciones folklóricas españolas; Santa Cruz: Cantares de Pascua, Op. 27, y Orrego-Salas: Alborada, Op. 56*, para coro femenino, piano, arpa y percusión, primera audición. Esta obra fue especialmente escrita y dedicada a las "Belles of Indiana".

Curso Internacional de Verano de Música Nueva en Darmstadt.

El vigésimo Curso Internacional de Verano de Música Nueva en Darmstadt se realizará entre el 18 y el 31 de julio de 1965. Pierre Boulez dictará un curso sobre "Realización e Imaginación del Sonido"; Bruno Maderna lo hará sobre "Composición y forma del sonido"; el violinista Parrenin, el violoncellista Palm y el contrabajista Cazaurán dictarán cursos sobre problemas instrumentales y técnicos de la Música de Cámara. Por primera vez este año, se incluirá un curso de guitarra.

Sobre los problemas de la Música Electrónica hablarán los maestros Hiller y Brün y

sobre técnica composicional de la Música Electrónica, el maestro Koenig.

Paralelamente a los cursos se realizará un Congreso sobre el tema: "Forma de la Música Nueva". Presidirá las discusiones de mesa redonda Theodor W. Adorno y serán relatores: Pierre Boulez, Earle Brown, Roman Haubenstock-Ramati, Mauricio Kagel, Georgy Ligeti, Carl Dahlhaus y Rudolf Stephan.

Habrán además dos conciertos de música nueva que dirigirán Pierre Boulez y Bruno Maderna.

Artes Hispánicas-Hispanic Arts.

La Universidad de Indiana iniciará la publicación de una revista trimestral bilingüe, que estará dedicada a la difusión y al estudio de la literatura, la música y las artes plásticas de España e Hispanoamérica. Se distribuirá, y se pondrá a la venta, en todos los países de lengua española e inglesa.

La música estará representada, principalmente, por estudios de carácter crítico, histórico y analítico, en los que se procurará dar una amplia idea del panorama de la música hispánica, tanto en extensión como en profundidad. Se incluirán también trabajos sobre teatro, ballet y cine. También estarán representadas las artes de Portugal, el Brasil y los Estados Unidos, cuando se trate de obras relacionadas con la cultura hispánica.

La Revista Artes Hispánicas-Hispanic Arts, abrirá sus páginas a los mejores escritores, músicos, artistas, críticos y musicólogos de la actualidad. Dirigirá la publicación Willis Barnstone y serán directores de Sección: Miguel Enguidanos, literatura; Juan Orrego-Salas, música, y Henry R. Hope, artes plásticas. La suscripción es de US\$ 5.00 por año (cuatro números), valor que debe enviarse a: Artes Hispánicas-Hispanic Arts, Department of Spanish & Portuguese, Indiana University, Bloomington, Indiana 47405, USA.

Beca a la Memoria de Rosita Renard.

La Escuela de Música de la Universidad de Indiana anuncia la creación de una Beca a la Memoria de Rosita Renard para estudiantes de música de los países latinoamericanos. El fondo inicial de esta Beca es una donación del Dr. Bernardo Mendel, destacado filántropo y aficionado a la música.

El 15 de abril de 1964, los directores de la Universidad de Indiana inauguraron oficialmente el Mendel Room en la Lilly Library con una exposición de las más preciosas obras de la Colección Bernardo Mendel sobre América Latina. Conjuntamente con la entrega de

esta colección única de 30.000 libros y manuscritos, el Dr. Mendel hizo entrega a la Escuela de Música de dos extraordinarios discos, cuya venta incrementará los fondos de la Beca Rosita Renard.

Los discos donados por el Dr. Mendel corresponden al recital de Rosita Renard en el Carnegie Hall el 19 de enero de 1949, bajo el patrocinio del Dr. Mendel. Se realizó en aquel entonces una grabación en cinta magnética de la que ahora se han hecho dos discos long play, los que, en un álbum, incluyen la primera de las dos grabaciones entregadas a la Universidad de Indiana para ser vendidas. Incluyen ejemplos memorables de sus interpretaciones de Bach y Mozart, que han merecido que Erich Kleiber considerara "únicas" e "inimitables", como también obras de Chopin, Mendelssohn, Ravel y Debussy.

El tercer disco es de una categoría distinta. Rosita Renard grabó muy poco y las matrices han sido destruidas. Después de años de intensa búsqueda, el Dr. Mendel ha reunido de varias fuentes ejecuciones insuperables de Beethoven, de las que hizo hacer un disco LP. Aunque la calidad de este disco no puede compararse a las modernas impresiones de alta fidelidad, revela a la consumada artista que fue Rosita Renard. Estos tres discos, indudablemente tesoros para coleccionistas, constituyen las únicas grabaciones de una de las grandes pianistas de este siglo. Críticos, musicólogos y pianistas de fama mundial consideran, que desde el punto de vista musical, las interpretaciones de Rosita Renard en estos discos no tienen parangón.

La Beca.

La Beca en Memoria de Rosita Renard será concedida por recomendación del Centro Latino Americano de Música. Esta beca cuenta con los fondos de la Universidad de Indiana y la Rockefeller Foundation. Será otorgada a candidatos que deseen obtener un título de la Escuela de Música de la Universidad de Indiana.

Los candidatos deben ser ciudadanos de un país latinoamericano, deben haber terminado sus estudios secundarios y tener conocimientos básicos de inglés. Se aceptará a los candidatos sobre la base de grabaciones en cinta magnética y certificados de estudios previos. Fecha última de inscripción anual es el 15 de junio de cada año. El Decano de la Escuela de Música, Dr. Wilfred C. Bain, dará a conocer el nombre del candidato elegido a más tardar el 1º de agosto.

Para mayores informaciones, dirigirse a: Dr. Juan Orrego-Salas, Director, Latin American Music Center, School of Music, Indiana

University, Bloomington, Indiana 47405, EE. UU.

El precio de los discos del Recital de Carnegie Hall de Rosita Renard es de US\$ 8.00, dos discos con caja y folleto y el disco del Recital Beethoven US\$ 4.00. Pueden pedirse a: The Rosita Renard Memorial Scholarship, School of Music, Indiana University, Bloomington, Indiana 47405, EE. UU. Los cheques deben enviarse a nombre de: Wilfred C. Bain, Dean.

Tercer Festival Interamericano de Música en Washington.

Entre el 7 y 12 de mayo de 1965 se celebró en Washington D. C., bajo el patrocinio de la Unión Panamericana, Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en conmemoración del 75º aniversario del Sistema Interamericano, el III Festival Interamericano de Música. Dos de las principales orquestas sinfónicas de los EE. UU., conjuntos de cuerdas norteamericanos y un cuarteto de cuerdas brasileño y una constelación de famosos solistas mundiales ejecutaron obras de compositores americanos. Todos los conciertos estuvieron bajo la dirección general de Guillermo Espinosa, Jefe de la División de Música de la Unión Panamericana.

En este III Festival se presentaron 36 obras, 32 de las cuales fueron estrenos mundiales absolutos comisionados especialmente para el Festival, encargados a los compositores: Antonio Tauriello, Juan José Castro, Juan Carlos Paz, Gerardo Candini, Alberto Ginastera, Roberto García Morillo y Mauricio Kagel, de Argentina; Claudio Santoro, Edino Krieger, Camargo Guarnieri y Heitor Villa-Lobos, de Brasil; Eduardo Maturana, Domingo Santa Cruz, León Schidlowsky, Alfonso Montecino y Juan Orrego-Salas, de Chile; Luis A. Escobar, de Colombia; Bernal Flores, de Costa Rica; Julián Orbón, de Cuba; Joaquín Orellana y Jorge A. Sarmientos, de Guatemala; Carlos Chávez, de México; Roque Cordero y Marina Sáiz, de Panamá; Celso Garrido-Lecca, Pozzi Escot y Enrique Ituriaga, de Perú; Héctor Campos-Parsi, de Puerto Rico; Robert Evett, Ezra Laderman, John Vincent, Pedro Sanjuan, Virgil Thompson, Walter Piston y Lukas Foss, de Estados Unidos, y Héctor Tosar, de Uruguay.

Las obras de estos compositores fueron tocadas por la Sinfónica Nacional de Washington (dos conciertos), dirigidos por Howard Mitchell y Victor Tevah; la Orquesta Filarmónica de Buffalo (dos conciertos), dirigidos por Lukas Foss y Richard Dufallo y un concierto de la Orquesta del Festival, dirigida por Guillermo Espinosa. Las obras de cá-

mara fueron tocadas por el Cuarteto Claremont y el Cuarteto de Cuerdas de la Escuela Nacional de Música de la Universidad de Brasil.

Un concierto especial, *Noche de Música Nueva*, a cargo de Lukas Foss y del Center of the Creative and Performing Arts de la Universidad del Estado de Nueva York en Buffalo, dio a conocer obras de vanguardia.

Actuaron en el Festival también, el Trío Beaux Arts; Nicanor Zabaleta, arpa; Alberto Lysy y George Moench, violinistas; Elías López y Jorge Zuleta, pianistas; Aldo Parisot, violoncellista; Roberto Paris, clavicembalista; el barítono John Langstaff; la soprano Sofía Bandin; la contralto Magda Mendoza y el timbalista Fred Begun.

Los conciertos se celebraron en el Auditorio Cramton, el Auditorio Coolidge de la Biblioteca del Congreso, el Salón de las Américas de la Unión Panamericana y el Auditorio Occidental del Departamento de Estado.

Merece destacarse muy especialmente la importante contribución a esta fiesta musical del continente de las compañías Esso que operan en Latinoamérica, cuyo apoyo ha permitido la concurrencia a este Festival de renombrados valores de la música. Eso encargó las siguientes obras a compositores sudamericanos: Juan José Castro (Argentina), "Concierto para violín y orquesta"; Antonio Tauriello (Argentina), "Ricercari 1 al 6"; Gerardo Gandini (Argentina), "Variaciones para orquesta"; Edino Krieger (Brasil), "Variaciones Elementales para orquesta de cámara"; Alfonso Montecino (Chile), "Concierto de Cámara"; Luis A. Escobar (Colombia), "Pequeña Sinfonía"; Bernal Flores (Costa Rica), Sinfonía Nº 1 para orquesta de cuerdas"; Celso Garrido-Lecca (Perú), "Laúdes"; Héctor Campos Parsi (Puerto Rico), "Duo Trágico en memoria de John F. Kennedy".

Damos a conocer, a continuación, parte de la crítica de Paul Hume, del "Washington Post", del 11 de mayo, sobre el concierto del 9 de mayo del Festival Interamericano de Música, en el Cramton Auditorium de la Universidad de Howard, en el que la National Symphony Orchestra de Washington, bajo la dirección de Víctor Tevah, dio a conocer obras de John Vincent, Héctor Campos-Parsi, Domingo Santa Cruz, Roque Cordero y Pedro Sanjuan.

Dice Hume: "El punto cumbre del Tercer Festival Interamericano de Música fue el de la noche del domingo, cuando un brillante violinista nuevo y una poderosa obra se convirtió en el vehículo para que ésta y su intérprete obtuvieran entusiastas aplausos del público del Cramton Auditorium.

"El compositor del concierto es Roque Cordero, de Panamá... su concierto fue soberbiamente ejecutado por el violinista argentino Alberto Lysy... La presencia del director invitado, Víctor Tevah, de la Orquesta Sinfónica de Chile, añadió estructura y fuerza a la música nueva.

"A medida que la música de Cordero inició su desarrollo directo, se comenzó a crear un sentido de vigor, de propósito, de singular belleza que hace innecesario su análisis punto por punto. Era obvio que estábamos escuchando una obra que poseía los elementos necesarios de profundidad, desarrollo y conceptos solísticos y de conjunto realizados en forma maestra. La madurez con que Cordero planteaba su intención y procedía a realizarla nos hizo comprender que nos enfrentábamos a ese tipo de obra, dentro del género de conciertos para violín de este siglo, a la altura del de Prokofieff, Bartok, Schoenberg y Berg... Tevah y Lysy labraron la música con un sentido íntimo de su profunda finalidad y poco usual fuerza dramática. El director es un maestro en la clarificación de las intrincadas sutilezas, y eso frente a la National Symphony que sólo conoce desde hace tan poco. Lysy es un virtuoso de primera categoría, al que esperamos escuchar en futuros conciertos, de un brillo que se perfila promisoriamente.

"Un intermedio separó la obra de Cordero de la Tercera Sinfonía de Domingo Santa Cruz, de Chile, obra comisionada por el Festival, y que también es música de gran categoría. Subtitulada "In Memoriam", hace uso, en el último de sus dos movimientos, de un texto del poema "Tribulación", de Gabriela Mistral, poeta contemporánea chilena.

"La música de Santa Cruz es la de uno de los más distinguidos compositores de hoy. El sentimiento de esta sinfonía es la de un lamento, sus notas son de un dolor desgarrador, pero ellas encierran una idea de fuerza que se refleja en una escritura orquestal, de arte singular, que no se rebaja a despertar nuestra simpatía. Nos impulsa, más bien, tanto la música como el poema, a recordar que el dolor puede enfrentarse con fortaleza.

"Desde la primera nota la sinfonía de Santa Cruz demostró una maestría que ha faltado en mucha de la otra música del festival. Es una obra con distinción que merece figurar regularmente en nuestros programas. Requiere una cantante con temperamento además de arte vocal. Magda Mendoza, cantó el texto, hubo elocuencia de colorido, pero no nos dio el conocimiento de la palabra y la música que habríamos deseado".

La obra de León Schidlowsky "Nueva York", comisionada por el Festival, no pudo

ser ejecutada, según informa Paul Hume, que el tiempo consagrado a ensayos no fue suficiente para una obra de tanta dificultad. Las obras de Vincent, Campos-Parsi y Sanjuan, sólo merecieron algunas breves palabras de este crítico.

La crónica de este número tuvo que cerrarse antes de haber recibido las críticas de los demás conciertos del Festival de Washington. En nuestro próximo número se incluirán extractos de las críticas de todos los conciertos.

XXXIX Festival Mundial de la SIMC en Madrid.

Entre el 20 y el 28 de mayo tuvo lugar en Madrid el xxxix Festival Mundial de la simpatrocinado por el Ministerio de Información y Turismo de España en colaboración con el Ministerio de Educación Nacional.

Los conciertos del Festival fueron los siguientes: tres conciertos sinfónicos, tres conciertos de música de cámara y uno extraordinario de música española. El primer concierto sinfónico estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica de la rrv Española bajo la dirección de Odon Alonso y el programa incluyó las siguientes obras: Yorgo Sicilianos (Grecia), Stasimon B.; Y. Matsadaira (Japón), Concierto para piano y orquesta; Friedrich Cerha (Austria), Espejos II y André Jolivet (Francia), II Sinfonía. Este concierto se realizó el 20 de mayo en el Auditorio del Ministerio de Información y Turismo. El segundo concierto sinfónico, el 22 de mayo, estuvo a cargo de la Orquesta Nacional de España y fue dirigido por Rafael Frühbeck de Burgos, con el siguiente programa: Rudolf Maros (Hungría), Eufonía 64; Ake Hermanson (Suecia), En pañales (In nuce); Aribert Reiman (Alemania), Fragmentos de Hölderlin; Andrzej Dobrowolski (Polonia), Música para orquesta; Berg: Concierto para violín y orquesta y Cristóbal Halffter (España), Secuencias. El concierto de música española tuvo lugar el 25 de mayo, a cargo de la Orquesta Nacional de España dirigida por Frühbeck de Burgos con el siguiente programa: Antón García Abril: Homenaje a Miguel Hernández; Oscar Esplá: Sonata del Sur para piano y orquesta; J. Rodrigo: Ausencias de Dulcinea; Ernesto Halffter: Canticum in P. P. Johannem xxiii y Xavier Montsalvatge: desintegración morfológica de la Chacona de Bach. En el tercer concierto Sinfónico, a cargo de la Orquesta Sinfónica de la rrv Española, dirigida por Odon Alonso, se tocaron las siguientes obras: B Nisson (Suecia), Escena II; A. Nordhaim (Noruega), Epitafio para orquesta y cinta magnetofónica; K. Serocki (Polo-

nia), Frescos sinfónicos; A. Webern: Segunda cantata, Op. 31; Strawinsky: Abraham e Isaac y Schönberg: Un sobreviviente de Varsovia.

El primer concierto de cámara se realizó el 21 de mayo con el siguiente programa: Alexander Goehr (Inglaterra), Fantasías Op. 3 para clarinete y piano; R. Malipiero (Italia), En la época de los narcisos; Gilbert Amy (Francia), Alpha-Beth; Luis de Pablo (España), Polar; Matohiko Adachi (Japón); Concierto para instrumentos de cuerdas; Heinz Holliger (Suiza), Ardiente Enigma y Barto: Contrastes. En el segundo concierto de cámara, el 24 de mayo, se tocaron las siguientes obras: Gunther Schuller (EE. UU.), Música para quinteto de metal; Camilo Togni (Italia), Rondós para diez; Peter Kolman (Checoslovaquia), Sonata canónica; Jürg Wittenbach (Suiza), Divisiones; A. Matsushita (Japón), Frescos sonoros para siete instrumentos; Ton de Kruif (Holanda), Una vez surgido de las sombras de la noche, y Noam Sheriff (Israel), Destino 5.

El concierto del 28 de mayo, a cargo de la Orquesta de Cámara de la Filarmónica de Madrid, dirigida por Enrique García Asensio, tocó el siguiente programa: Domenico Guacero (Italia), Iter Inverso; Ginastera (Argentina), Bomarzo; R. Koering (Francia), Combate T 3 N para piano y orquesta y K. Penderecki (Polonia), Stabat Mater para tres coros a cappella. Bajo la dirección de Jesús López Cobos se presentó la escenificación de El Retablo de Maese Pedro, de Manuel de Falla.

Concurso Internacional de Composición 1963 Reina Isabel de Bélgica.

Entre el 5 y el 8 de abril de 1965, en el Palais des Beaux-Arts de Bruselas, el Jurado presidido por el señor Marcel Poot, seleccionó, conforme a las disposiciones del reglamento, de las 151 partituras para orquestas sinfónicas y 51 para violín y orquesta (concierto) presentadas al concurso, seis obras para orquesta sinfónica y tres conciertos para violín y orquesta. Estas obras serán presentadas a la tercera prueba eliminatoria entre el 11 y el 13 de enero de 1966, en que serán ejecutadas por la Orquesta Sinfónica de la Radio-Televisión Belga. Después del último concierto se clasificarán las obras que fueron admitidas a esta prueba final.

Festivales de Caracas.

En la segunda quincena de abril de 1966 se celebrarán, cada dos años, los Festivales de Caracas conocidos anteriormente con el nombre de Festivales de Música Latinoamericana.

El Tercer Festival de Caracas estará enmarcado dentro de las líneas siguientes: a) *Incremento y Divulgación de la Música Americana*. El Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes encargará obras a los más destacados músicos del continente, las que serán estrenadas durante el Festival.

b) *Incremento de la Creación Musical en América Latina*. Próximamente se darán a conocer las bases del Concurso para compositores Latinoamericanos no mayores de 35 años. Habrá dos premios: uno para música sinfónica y otro para música de cámara.

c) *Divulgación de la música experimental*. Paralelamente a los conciertos sinfónicos y de cámara, se realizarán audiciones de música experimental; electrónica y concreta.

d) *Fundamento y proyecciones de la Música Contemporánea*. En este III Festival de Música de Caracas, además de los conciertos se efectuará también un *Congreso Musical*, en el que se debatirán los problemas históricos, técnicos y estéticos de la música contemporánea.

La organización y realización de los Festivales de Música de Caracas, como también el Congreso Musical, han sido encomendados a la Comisión de Estudios Musicales integrado por los señores Inocencio Palacios, Presidente; Víctorino Márquez Reverón y Alfredo Gerbes, actuando como Secretario Ejecutivo el señor Eduardo Lira Espejo.

CUATRO CENTENARIOS

Federico Heinlein

En 1865 vieron la luz del viejo continente cuatro músicos que, si bien no alcanzan títulos capitales de gloria, han inscrito su nombre con letra firme en la historia cultural de sus respectivos países.

Acaso el más importante de ellos, aunque tal vez el menos conocido entre nosotros, sea EMILE JAKES-Dalcroze, nacido en Viena, de padres suizo-franceses, el 7 de julio de aquel año. De niño se trasladó a Ginebra, donde junto a las humanidades hace estudios particulares de música, que después prosigue en el conservatorio. Luego lo vemos en París como acompañante e improvisador. Brevemente vuelve a su ciudad natal, donde asiste a las clases de Anton Bruckner y Robert Fuchs. Más tarde cursa composición en la capital francesa, con Delibes y Fauré.

A los 25 años es director de orquesta en Argel, donde se agrega el Dalcroze —lugar natal de su padre— para distinguirse de otro compositor de apellido Jakes. Fuerte impresión le causan los ritmos incisivos de

la música árabe. En 1892 es nombrado profesor de solfeo y armonía en el conservatorio de Ginebra. A lo largo de su vida compone numerosas obras, participa con vivo interés en la creación de los músicos, literatos y artistas plásticos contemporáneos, es amigo de Fauré y Honegger. Posee un admirable don de improvisar al piano. Sus canciones se difunden rápidamente, sobre todo en la Suiza francesa. Alumnos suyos son, entre otros, Ernest Bloch y Jean Binet.

Sin embargo, su fama se cimienta en su obra de pedagogo, mucho más que en la de compositor. Descontento con la falta de imaginación auditiva de sus alumnos, elabora un sistema propio para desarrollarla. Luego se da cuenta de que el entrenamiento del oído, por sí solo, no basta. Reconoce que “el elemento más fuertemente perceptible en la música, aquél que comunica de manera directa con la vida, es el ritmo, el movimiento”. Descubre que los factores musicales básicos —sonido, ritmo, dinámica— tienen su correspondencia inmediata en procesos físicos. Trata de “crear, con ayuda del ritmo, una rápida corriente de comunicación entre cerebro y cuerpo, para lograr que el sentido rítmico se convierta en sensación física”. Intuye cómo puede desarrollarse, no sólo la musicalidad sino el ser entero, a través de un método que combina el movimiento rítmico, la educación auditiva y la improvisación. Sus experiencias se cristalizan en un sistema de 22 ejercicios de ritmo, solfeo e improvisación, correlacionados. Viaja por Europa con grupos de alumnos para demostrar las bondades de su método, el que encuentra eco en todas partes, de tal manera que hoy resulta imposible aquilatar la plena significación de su obra pedagógica.

Con el correr del tiempo no han faltado quienes pervirtieran el método, permitiendo que degenerara en mera gimnasia con fondo sonoro. Jaques-Dalcroze mismo nunca dejó de recalcar que su sistema es de esencia *musical*. Por medio de él desea —lo establece en el prefacio de su libro fundamental “Gimnasia rítmica”, publicado en 1906— “canalizar las fuerzas vivas del ser humano, disputárselas a las corrientes inconscientes y orientarlas hacia una meta definitiva, que es la vida ordenada, inteligente e independiente”. Concluye diciendo que “la gimnasia rítmica tiene como propósito el perfeccionamiento de la fuerza y flexibilidad de los músculos dentro de las proporciones del tiempo y del espacio (música y plástica)”.

Los hallazgos del maestro tuvieron repercusión especialmente vivida en Alemania, donde se funda, pocos años antes de la pri-